

¿POR QUÉ NO HAY MUJERES EN LAS LOGIAS MASÓNICAS?

Juan José Oyarzún¹

MUJERES EN LA MASONERÍA

Tan reiterada pregunta nos ha movido a desandar los caminos de la Historia en pos de una explicación aceptable a la luz de la razón.

Creemos haberla encontrado, con un porcentaje apreciable de acierto, y estimamos se halla, como gran parte del acervo cultural de nuestra civilización judeo-cristiana occidental, en las riberas del mar Egeo, en esa eclosión de la inteligencia de la humanidad conocida con el nombre de paideia, esa mutación de lo que el jesuita Teilhard du Chardin llamaría veintitrés siglos después la noosfera del planeta Tierra.

La fuente de nuestra opinión se halla en la Breve Historia del Saber, obra del Doctor en Matemáticas y Literatura Charles van Doren, vicedirector del Instituto de Investigaciones Filosóficas de Chicago, editada por Planeta este año de 2006, en las páginas dedicadas al pensamiento del sabio Aristóteles de Estagira, reflejado en las obras conocidas de él que han llegado hasta nosotros.

Nacido el año 367 a.n.e., estudió en la Academia de Atenas, siendo el alumno más brillante de Platón, y también el más conflictivo por discrepar en muchas cosas de su maestro. Aristóteles tuvo el indiscutible mérito de enseñar al hombre a razonar sobre la realidad que le envolvía, siendo el inventor de la lógica, que fija las reglas del pensamiento. También fue el creador de la división de las ciencias en campos diferenciados tanto por sus materias como por sus métodos de búsqueda del conocimiento. Además, sentía una verdadera pasión por la política y la moral, y aquí fue donde discrepó tanto de Platón como de Sócrates. Los tres filósofos coincidían en que los hombres tenían almas racionales, pero para Aristóteles los esclavos eran inferiores, ya que aceptaban que se les esclavizara. Las mujeres también eran inferiores, pues se contentaban con mandar en la casa mientras los hombres gobernaban la polis, esto es el Estado, y todos los que no fueran griegos eran inferiores, pues no hablaban griego ni sabían filosofía. Eran bárbaros. Para él, la inferioridad de las mujeres y los esclavos era innata, no tenía remedio. Cuando ejerció como mentor de Alejandro de Macedonia le recomendó que prohibiera a sus capitanes el matrimonio con mujeres bárbaras para no contaminar a la raza griega con semejante inferioridad. Es triste que tan esclarecida inteligencia nos haya legado la falacia del consecuente, y que consiste en que las decisiones acertadas son las que toma un hombre virtuoso, y hombre virtuoso es aquel que adopta decisiones correctas.

En el mundo de hoy, cuando alguien opina que las mujeres, o los negros, o las etnias, o los pobres, son inferiores, sigue esa misma línea de pensamiento, que aduce que lo que tenemos es lo que merecemos. Los otros no lo tienen porque no lo merecen.

¹ Juan José Oyarzún es Gran Maestro de la Gran Logia de Chile. Este texto, fechado en noviembre de 2006, está publicado en <http://www.granlogia.cl/Mujeres.htm>.

Y las instituciones son influidas por la misma falacia, ya que para ingresar solo pueden ser elegidos los buenos, los que piensan, sienten y hacen las cosas correctas, que son las que piensan, sienten y hacen los hombres correctos.

(Cualquier semejanza con la Cámara del Medio de una Logia masónica no es simple coincidencia)

El pensamiento aristotélico imperó durante los siglos de la Antigüedad, se sumergió durante la Edad Media, y emergió nuevamente cuando advino el Renacimiento. Y le encontramos en los albores del Siglo de las Luces, cuando la Gran Logia de Londres en 1723 encargó al pastor presbiteriano y doctor en Filosofía James Anderson la compilación de los usos y costumbres de la masonería operativa para el traspaso fundamental a la dimensión especulativa que se conoce en nuestras crónicas con el nombre de Constitución de Anderson, y que expresa en su artículo III – De las Logias: Las Personas admitidas como Miembros de una Logia deben ser buenos y leales, nacidos libres, y de una Edad madura y discreta, ni Siervos, ni mujeres, ni Hombres inmorales o escandalosos, sí de buena Reputación.

No nos asiste duda alguna que tanto Anderson como sus hermanos de Logia eran fervientes cultores de las ideas de Aristóteles de Estagira.

Y así ha trabajado por casi tres siglos la totalidad de las Logias que tienen relaciones regulares con la masonería inglesa, Madre Logia de todas las Logias, que tiene el privilegio de asignar la regularidad a las Potencias Masónicas del mundo.

Y no somos la única institución que ha incurrido en esta falacia. La Iglesia Católica por muchos siglos sostuvo que la mujer no tenía alma, y vino a corregir tamaño disparate recién en el año en el siglo IV de nuestra era, en un Concilio en Macon (Francia), en una estrecha y disputada votación de padres conciliares.

Consideramos que, en el curso de este umbral del tercer milenio, el pensamiento de la humanidad está evolucionando con una velocidad que aumenta en progresión exponencial, y nuestra personal convicción es que la Francmasonería que no es universal, no es francmasonería.

La actitud del pueblo masónico ante la mitad más importante de la humanidad está cambiando, y debe cambiar más aún.

Mis Venerables Hermanos tienen la palabra.